



REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

FACULTAD DE POSGRADOS

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN INCLUSIVA CON MENCIÓN EN
PSICOPEDAGOGÍA

TEMA:

**La participación de las familias en los procesos de inclusión educativa y su
incidencia en el fortalecimiento del tejido social en contextos vulnerables**

Autor:

**Velásquez Zambrano Carmen Marisol
Villamar Rodríguez Estrella Beatriz**

Tutor:

Msc. Cruz Abigail Culque Nuñez

Milagro, 2025

RESUMEN

Este estudio se centra en cómo las familias participan en los procesos de inclusión educativa y cómo esto impacta en el fortalecimiento del tejido social en la Escuela de Educación Básica Ilinizas, que se encuentra en el cantón Durán, Ecuador. Utilizando un enfoque cualitativo, se llevaron a cabo encuestas y entrevistas con padres, docentes y personal administrativo para entender mejor las percepciones, limitaciones y oportunidades que definen la dinámica de participación en un contexto de vulnerabilidad social.

Los resultados muestran que la participación de las familias está mayormente limitada a asistir ocasionalmente a reuniones y a algunas actividades escolares, mientras que su involucramiento en la toma de decisiones, el apoyo pedagógico y las acciones comunitarias es bastante escaso. Por otro lado, se observó que los docentes y el personal administrativo están más dispuestos a promover prácticas inclusivas, lo que crea una brecha en la corresponsabilidad educativa.

El estudio confirma que la baja participación familiar afecta directamente la consolidación del tejido social, ya que dificulta la creación de vínculos de confianza, solidaridad y cohesión dentro de la comunidad educativa. Estos hallazgos coinciden con lo que han señalado autores como Epstein, Bolívar y la UNESCO, pero también ofrecen una perspectiva contextualizada al resaltar las particularidades de la inclusión en entornos vulnerables de Durán.

En conclusión, para fortalecer la participación familiar es necesario implementar estrategias integrales que incluyan sensibilización, formación y proyectos comunitarios corresponsables, con el objetivo de establecer un modelo de colaboración sostenida entre la escuela, la familia y la comunidad.

PALABRAS CLAVES

Inclusión educativa; participación; tejido social; diversidad escolar y familia.

ABSTRACT

This study focuses on how families participate in educational inclusion processes and how such involvement impacts the strengthening of social fabric at the Escuela de Educación Básica Ilinizas, located in the canton of Durán, Ecuador. Employing a qualitative approach, surveys and interviews were conducted with parents, teachers, and administrative staff to gain a deeper understanding of the perceptions, limitations, and opportunities that shape the dynamics of participation within a context of social vulnerability.

The findings reveal that family participation is largely limited to occasional attendance at meetings and some school activities, while their engagement in decision-making, pedagogical support, and community actions remains minimal. Conversely, teachers and administrative staff were found to be more willing to promote inclusive practices, thereby generating a gap in educational co-responsibility.

The study confirms that low levels of family involvement directly hinder the consolidation of the social fabric, as they obstruct the creation of bonds of trust, solidarity, and cohesion within the educational community. These results are consistent with the arguments of scholars such as Epstein, Bolívar, and UNESCO, while also offering a contextualized perspective by highlighting the particularities of inclusion in vulnerable settings in Durán.

In conclusion, strengthening family participation requires the implementation of comprehensive strategies that encompass awareness-raising, training, and co-responsible community projects, with the aim of establishing a sustainable model of collaboration among the school, the family, and the community.

KEYWORDS

Educational inclusion; participation; social fabric; school diversity; and family.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la inclusión educativa ha cobrado una importancia significativa en las políticas públicas y en las prácticas pedagógicas, tanto en América Latina como en nuestro país, al abordar diversos desafíos relacionados con la equidad educativa.

“La exclusión y la desigualdad siguen siendo problemas persistentes en los sistemas escolares, afectando especialmente a estudiantes que se encuentran en situaciones de pobreza, con discapacidad, pertenecientes a minorías étnicas o que viven en contextos vulnerables”. (Duk & Narváez , 2017)

Frente a esta realidad, la participación activa de las familias no solo ayuda a mejorar los aprendizajes, sino que también actúa como un factor protector ante situaciones adversas.

Según Epstein (2011), cuando las escuelas establecen lazos sólidos con las familias, se incrementa la participación estudiantil, se fortalecen las redes comunitarias y se crean condiciones más favorables para una educación equitativa e inclusiva.

En el contexto ecuatoriano, la inclusión educativa se considera un derecho fundamental según la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, 2021), que asegura el acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes, sin distinción social, cultural, física o cognitiva.

Sin embargo, en muchas instituciones educativas del país, especialmente en áreas urbano-marginales o rurales, la implementación efectiva de prácticas inclusivas aún enfrenta limitaciones estructurales. A pesar de los esfuerzos normativos y pedagógicos, se observa una baja participación de las familias en el proceso de inclusión educativa, lo que impacta directamente en la cohesión social de las comunidades escolares.

Según la UNESCO (2020), la colaboración entre la familia y la escuela es uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de sistemas educativos inclusivos, ya que fomenta la confianza mutua, la corresponsabilidad y la conexión, elementos clave del tejido social. En contextos vulnerables, el papel de la familia se vuelve aún más crucial, ya que no solo acompaña el proceso educativo, sino que también proporciona un apoyo esencial en el desarrollo integral de los estudiantes.

Los centros de educativos se topan con el reto de asegurar que todos los alumnos estén realmente integrados de manera efectiva. No obstante, la colaboración de las familias en

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

estos procesos a menudo es baja, debido a motivos como poca información, pocos medios económicos, horarios de trabajo largos, o experiencias pasadas de rechazo. Esta falta de involucramiento familiar reduce las opciones de afianzar prácticas inclusivas que atiendan a lo que el alumnado necesita y, a su vez, dificulta la creación de lazos comunitarios fuertes. Por lo tanto nace la problemática ¿Cómo influye la participación de las familias en el fortalecimiento del tejido social?; seguido de impacto social, científico y educativo. En este marco, el presente proyecto de investigación tiene como objetivo general examinar la participación de las familias en los procesos de inclusión educativa en una institución de contexto vulnerable del Cantón Durán, con el propósito de proponer estrategias que contribuyan al fortalecimiento del tejido social y a promover una educación más equitativa y corresponsable.

La premisa central sostiene que la participación familiar no debe reducirse a actos formales como asistir a reuniones o rubricar tareas escolares, sino que debe entenderse como un proceso multidimensional que involucra diálogo, toma de decisiones compartidas, acompañamiento emocional y un compromiso activo con los valores inclusivos. En coherencia con este propósito, la investigación se plantea como objetivos específicos examinar el nivel actual de participación de los padres de familia en los procedimientos de inclusión educativa en la institución, identificar las percepciones que tienen las familias y los docentes acerca de la participación en los procesos de inclusión educativa, conocer las actuales estrategias que la escuela utiliza para fomentar la educación inclusiva y explorar la relación entre la participación familiar y la comunidad educativa.

El enfoque metodológico será cualitativo- etnográfico y narrativo, permitiendo recoger percepciones, prácticas y experiencias tanto de familias como de docentes a través de entrevistas, cuestionarios y análisis documental. Los hallazgos permitirán proponer estrategias contextualizadas para mejorar la participación familiar como eje central de una escuela verdaderamente inclusiva. En síntesis, este estudio tiene como base el reconocimiento de la familia como un actor esencial en el proceso educativo y la urgencia de construir comunidades escolares más inclusivas y cohesionadas. Analizar la participación familiar desde una óptica crítica, situada y propositiva, permitirá contribuir a la construcción de un modelo educativo más justo, equitativo y transformador, que responda a las necesidades de todos los estudiantes y potencie el tejido social desde la escuela.

MARCO TEÓRICO

Este apartado es el sustento teórico del presente proyecto de investigación, en el cual se expondrá la información necesaria para dar apoyo y validez a la misma.

Esta información ofrecerá un conocimiento amplio sobre la importancia de la participación de las familias en los procesos de inclusión educativa y la cohesión del tejido social.

Inclusión educativa

La inclusión educativa, crea una reseña pertinente para que todo individuo tenga acceso a la educación e involucra que las personas con habilidades especiales accedan a oportunidades de instrucción e inclusión, ejecutando las reformas necesarias en los programas curriculares, proporcionando instalaciones adecuadas, material didáctico de enseñanza y capacitación docente. Considerando a la inclusión en la educación, como el suceso, de dar un producto educativo de calidad, que sea identificado por un factor experto sensitivo a los múltiples requerimientos de estudiantes con habilidades especiales. (Escalante Puma & Villafuerte Alvarez, 2022)

Importancia de la inclusión educativa.

La inclusión educativa requiere un enfoque multidimensional que integre las teorías de diversos autores para crear un sistema educativo que promueva la equidad y la inclusión. Adaptar las prácticas pedagógicas y las políticas educativas para satisfacer las necesidades de todos los estudiantes es esencial para lograr una educación accesible para todos. (Miranda Quintero & Escamilla Manzanarez, 2024)

Participación de las familias

La participación de las familias en la educación se refiere al involucramiento activo de los padres, madres o cuidadores en el proceso de aprendizaje de sus representados. No solo se refiere a asistir a reuniones escolares; sino incluye ayudar con las tareas, comunicarse con

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

el personal docente, colaborar en actividades escolares y formar parte de decisiones importantes. Cuando las familias se sienten escuchadas y valoradas dentro del entorno escolar, se genera un clima más positivo y se aumenta el vínculo entre la escuela y la comunidad.

Según Epstein (2011), existen seis tipos de participación familiar: (1) crianza y apoyo desde el hogar, (2) comunicación entre hogar y escuela, (3) voluntariado, (4) aprendizaje en casa, (5) toma de decisiones y (6) colaboración con la comunidad.

Estos niveles permiten comprender que no hay una sola forma correcta de involucrarse, sino que cada familia puede participar de acuerdo a sus posibilidades y contextos. Cuando se promueve una relación positiva entre la familia y la escuela, los estudiantes muestran mejoras en el rendimiento académico, la asistencia escolar y el comportamiento dentro y fuera de la institución educativa.

Según Los autores Meza & Trimíño (2019) la participación familiar en el proceso educativo como un sistema de intervención crítica y responsable; asumida por los miembros de la familia adecuadamente motivados, organizados y capacitados en el análisis y valoración de las potencialidades y limitaciones de su accionar como parte de la comunidad educativa en la proposición de alternativas viables de solución y la toma de decisiones en beneficio del aprendizaje y la formación integral de sus hijas e hijos, junto al personal docente.

En la premisa de los autores anteriormente mencionados Epstein nos enlista los diferentes tipos de participación familiar dando a conocer una manera formal la importancia de la participación de las familias en los ámbitos educativos y en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Por su parte los autores Meza & Tribiño visualizan la participación familiar como una responsabilidad inminente ambas premisas son importantes para la interacción educativa.

Por su parte, la inclusión educativa implica atender a la diversidad del alumnado, eliminando las barreras que limitan el aprendizaje y la participación. La participación familiar fortalece este proceso porque ayuda a crear entornos escolares más comprensivos, respetuosos y adaptados a las características de cada estudiante (Booth, 2015). Las familias, al ser parte activa de la vida escolar, aportan información valiosa y se convierten en aliadas en la construcción de prácticas educativas equitativas.

Se puede evidenciar que estos dos autores tienen similitudes en sus premisas pero dejan por fuera que la relación entre parentesco y docente debe tener un límite para que ambos lados puedan trabajar de manera significativa con el niño.

En América Latina, la participación familiar todavía enfrenta obstáculos como la falta de tiempo, de recursos, o la baja valoración del rol de los padres en la escuela (**UNESCO, 2020**). Esto demuestra que la participación no depende solo de la voluntad de los padres, sino también de la actitud institucional para incluirlos.

Contexto educativo en Ecuador

En Ecuador, la Constitución de la República (2008) garantiza el derecho a una educación inclusiva, participativa y de calidad (art. 26 y 27), donde la familia juega un rol fundamental como primera educadora. Asimismo, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) establece que los padres y madres de familia tienen derecho y deber de participar en los procesos educativos y en la gestión institucional. (**LOEI, 2021**)

El Modelo de Gestión Educativa del Ministerio de Educación propone una participación corresponsable entre familia, escuela y comunidad, promoviendo espacios como los Consejos Estudiantiles, Comités de Padres de Familia y Proyectos de Apoyo Escolar (**Ecuador, 2016**). Estos mecanismos buscan fortalecer el vínculo familia-escuela y garantizar una inclusión real y efectiva.

A través del Programa Educativo de Apoyo a la Inclusión, el Ministerio de Educación también ha promovido campañas de sensibilización dirigidas a familias, con el objetivo de reducir barreras actitudinales y fomentar una visión más abierta, empática y colaborativa hacia la diversidad.

- Niveles y tipos de participación familiar
- Epstein (2001) plantea un modelo de seis tipos de participación familiar:
 - Apoyo básico (asegurar condiciones en casa),
 - Comunicación,
 - Voluntariado,
 - Apoyo al aprendizaje en casa,
 - Toma de decisiones, y

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

- Colaboración con la comunidad.

En contextos vulnerables, donde existen desigualdades sociales, económicas o culturales, la participación de las familias puede marcar la diferencia. Incluir a los padres en la vida escolar no solo beneficia a los estudiantes, sino que también fortalece el tejido social, promueve valores de solidaridad y permite que la escuela funcione como un espacio de encuentro comunitario (Mendoza, 2022)

Se debe fomentar la participación de las familias es una estrategia fundamental para avanzar hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Involucrar a los padres no debe ser una acción aislada, sino parte de una política escolar basada en la corresponsabilidad, la confianza mutua y el respeto por la diversidad.

Relación entre participación familiar e inclusión educativa.

El distinguido psicólogo Bronfenbrenner desarrolló una teoría bioecológica y según este enfoque el desarrollo del estudiante está influenciado por diferentes sistemas interrelacionados, el microsistema con mayor incidencia es la familia. La relación familia-escuela es un meso sistema que apoya al proceso inclusivo de los educandos. Cuando se mantiene positiva esta relación se visualizarán mejores resultados en el desenvolvimiento y aprendizaje en estudiantes con NEE (Fernández Rodríguez, 2021)

Es evidente que la relación familia- escuela es un pilar fundamental para construir una sociedad más empática en el día a día de los niños y adolescentes con Necesidades educativa.

La participación de las familias es un factor clave en la construcción de una cultura inclusiva. Cuando las familias se sienten parte activa del proceso educativo, se crea un clima de corresponsabilidad que potencia el aprendizaje, mejora la convivencia y reduce las barreras sociales. (UNESCO, 2020). El análisis de esta relación permitirá identificar no solo los niveles actuales de participación, sino también las condiciones estructurales, culturales y pedagógicas que la favorecen o la limitan. Este enfoque permite desarrollar estrategias contextualizadas para fortalecer ambas variables, en beneficio de una educación más equitativa, solidaria e inclusiva.

Cohesión del tejido social

Tejido social

El tejido social hace referencia al conjunto de relaciones y la forma en que las personas interactúan dentro de una comunidad. En el contexto educativo, este tejido se fortalece cuando hay confianza, respeto, comunicación y trabajo en conjunto entre la escuela, las familias y la comunidad. Un tejido social fuerte permite afrontar mejor los problemas, resolver conflictos y promover un ambiente de apoyo y cooperación.

Nos menciona la autora Evelyn Blancas (2017) La educación como un proceso para el desarrollo integral del ser humano, tiene un impacto significativo social en la transformación de los pueblos y esta se ve reflejada en la calidad de vida, porque contribuye en el proceso de transformación, evolución de la conciencia humana. Naturalmente, la educación formal y no formal que se da a través de las instituciones educativas en todos sus niveles, así como en la familia y la sociedad está fuertemente influenciados por factores económicos, políticos y culturales, los que de alguna manera generan diferencias en la calidad de educación que reciben y por ende marcan diferencias en los niveles de vida en cada uno de los pueblos de nuestra sociedad.

En contextos escolares, el tejido social se ve fortalecido cuando la familia participa activamente en la vida institucional. Las relaciones basadas en la confianza mutua y la comunicación fluida entre familia y escuela permiten construir espacios más integradores.

En contextos escolares, el tejido social se ve fortalecido cuando la familia participa activamente en la vida institucional. Las relaciones basadas en la confianza mutua y la comunicación fluida entre familia y escuela permiten construir espacios más integradores. Como señala Bolívar (2006), "una escuela inclusiva no solo atiende las necesidades individuales, sino que también crea condiciones para la solidaridad, la justicia y la cohesión comunitaria".

La educación inclusiva requiere más que adaptaciones curriculares: implica reconstruir el entramado social desde la colaboración y el respeto. La Unesco 2020 resalta que para que la

inclusión educativa sea efectiva, es clave articular acciones conjuntas entre escuela, familia y comunidad, fortaleciendo así los lazos sociales que rodean al estudiante. (UNESCO, 2020)

Asimismo, el tejido social no es estático; puede deteriorarse cuando hay exclusión, discriminación o falta de participación ciudadana. Por ello, el papel de la escuela como eje articulador de relaciones sociales es fundamental, especialmente en territorios vulnerables donde otras instituciones estatales pueden estar ausentes o debilitadas. En este sentido, el fortalecimiento del tejido social en contextos educativos incluye prácticas como:

- Apoyo mutuo entre familias y docentes.
- Reconocimiento de la diversidad cultural y social.
- Organización de actividades comunitarias que fomenten la inclusión.
- Estrategias de corresponsabilidad educativa, donde las familias se involucran en los procesos pedagógicos y de convivencia.

Estos elementos promueven una comunidad educativa cohesionada, donde todos los actores se sienten parte del mismo proyecto y trabajan en conjunto por el bienestar y la equidad.

Educación en contextos vulnerables

Según Martínez (2012) La noción de vulnerabilidad denota justamente las situaciones en que esos elementos son escasos o incluso están ausentes en ciertos hogares. En el caso del contexto escolar, se refiere a la escasez o ausencia en la escuela de los elementos que se consideran necesarios para que haya una buena enseñanza, comenzando por un docente cualificado, además de libros, material didáctico

Las escuelas ubicadas en sectores vulnerables enfrentan mayores desafíos. Muchas veces, las familias tienen dificultades económicas, laborales o sociales que limitan su participación. Sin embargo, esto no significa que no les importe la educación de sus hijos, sino que necesitan apoyo, orientación y un entorno escolar abierto y comprensivo.

METODOLOGÍA

Enfoque del estudio

La investigación corresponde al enfoque cualitativo, que permita profundizar en el conocimiento de las percepciones y experiencias de las familias y docentes sobre su participación en los procesos de educación inclusión, y cómo esta intervención influye en la convivencia de la comunidad educativa. Este enfoque será conveniente, ya que permitirá reflejar la realidad según viven los propios actores socio enseñares en su contexto, dar prioridad al sentido de las experiencias vividas sobre la reducción de dichos fenómenos a números o estadísticas. Además, es adecuado para abordar problemáticas humanas y sociales como la confianza, la colaboración y el respeto en el vínculo familia y escuela, por lo que desde el enfoque cualitativo, los estudios exploratorios son necesarios para identificar y analizar el nivel de participación de las familias ecuatorianas en situación de vulnerabilidad en los procesos de inclusión con el objetivo de contribuir al desarrollo del tejido social.

Alcance del estudio

El estudio tiene un alcance etnográfico y narrativo porque busca, por un lado, describir cómo participan las familias en procesos educativos inclusivos y, por otro, explorar si esa participación se relaciona con el fortalecimiento del tejido social dentro de la comunidad escolar. No se intenta demostrar que una cosa cause la otra, sino entender cómo se vinculan en la práctica cotidiana. Este enfoque permite observar realidades concretas en un entorno vulnerable del cantón Durán, donde la colaboración entre escuela y familia puede marcar una gran diferencia en la inclusión y la cohesión social.

Población y muestra

Población

La población de la Escuela de Educación Básica Ilinizas cuentan con una planilla de 23 docentes, 12 administrativos y 471 estudiantes de los cuales 35 estudiantes presentan una necesidad educativa asociada y no asociada a la discapacidad.

Muestra

Nuestra muestra es de carácter intencionada, se realiza a 28 padres de familias, 15 docentes y 7 personal administrativo.

Se priorizó la inclusión de padres cuyos hijos presentan necesidades educativas especiales (NEE), así como de padres de estudiantes regulares, con el propósito de analizar el nivel de participación familiar en los procesos de inclusión educativa y su impacto en el fortalecimiento del tejido social en contextos vulnerables. Asimismo, se incorporó a docentes y personal administrativo, en calidad de coordinadores y actores educativos, con el fin de recoger sus criterios y valoraciones respecto a las estrategias implementadas por la institución.

Técnicas de recolección de datos

De acuerdo con el enfoque cualitativo, se emplearán las siguientes técnicas e instrumentos:

- Entrevistas semiestructuradas a madres, padres y docentes, para recoger sus percepciones y experiencias sobre inclusión educativa y relaciones comunitarias, de esta manera estaremos en contacto directo con la comunidad educativa para contar con información certera.
- Observación participativa, en eventos escolares inclusivos y reuniones comunitarias, para registrar comportamientos, actitudes y dinámicas de interacción entre todos los miembros de la comunidad escolar.

Para garantizar la validez y confiabilidad del estudio se tomarán varias medidas. En primer lugar, se realizará un pilotaje de las entrevistas y de la guía de observación con un grupo reducido de participantes, lo que permitirá ajustar la claridad y pertinencia de las preguntas, con el fin de contrastar y complementar la información obtenida desde distintas fuentes, lo cual fortalece la credibilidad de los hallazgos. Asimismo, se aplicará la validación por parte de los participantes (member checking), solicitando a algunos entrevistados revisar y confirmar la interpretación de sus aportes para evitar sesgos del investigador. Finalmente, se llevará un **registro sistemático** mediante grabaciones, notas de campo y matrices de análisis, lo que permitirá dar transparencia y trazabilidad al proceso investigativo.

Procedimientos de análisis de datos

El trabajo de campo se llevará a cabo de manera organizada y sistemática, siguiendo varias fases que aseguren la calidad y pertinencia de la información obtenida. En primer lugar, se procederá a la solicitud de permiso formal a la institución educativa y a la socialización del propósito del estudio con las autoridades, docentes y familias, a fin de garantizar la transparencia y la aceptación del proceso

Posteriormente, se realizará la selección intencionada de los participantes, tomando en cuenta criterios como su vinculación con la institución, experiencia en procesos de inclusión educativa y disponibilidad para participar en entrevistas y actividades escolares.

Una vez definidos los actores, se llevará a cabo la aplicación de las técnicas de recolección de datos (entrevistas semiestructuradas y observación participativa), en espacios previamente coordinados, asegurando condiciones de confianza, confidencialidad y respeto a la voz de los participantes. Durante esta fase, se implementará un registro sistemático de la información mediante grabaciones de audio, notas de campo y diarios reflexivos del investigador.

En cuanto al análisis, los datos serán organizados en matrices temáticas, lo que permitirá identificar categorías iniciales y patrones emergentes. Posteriormente, se realizará un proceso de codificación abierta y axial apoyado en el análisis cualitativo, a partir de las subcategorías de cada categoría analítica, el ejercicio permitió hacer explícitas las preguntas susceptibles de ser contestadas por el estudio en desarrollo; a su vez, hizo viable la enunciación de las hipótesis que se les asociaban; que, en su conjunto, brindó claridad suficiente para consolidar la orientación de este estudio para asumir la decisión de establecer la categoría central. (Palacios Valdés, 2016)

Para reforzar la credibilidad de los hallazgos, se aplicará la triangulación de fuentes y técnicas, comparando la información obtenida de entrevistas y observación (Rodríguez Sabiote, Pozo Llorente, & Gutiérrez Pérez, 2006)

Finalmente, se elaborará un informe interpretativo que recogerá las percepciones y experiencias de los participantes, articuladas con los referentes teóricos y el contexto de la institución educativa.



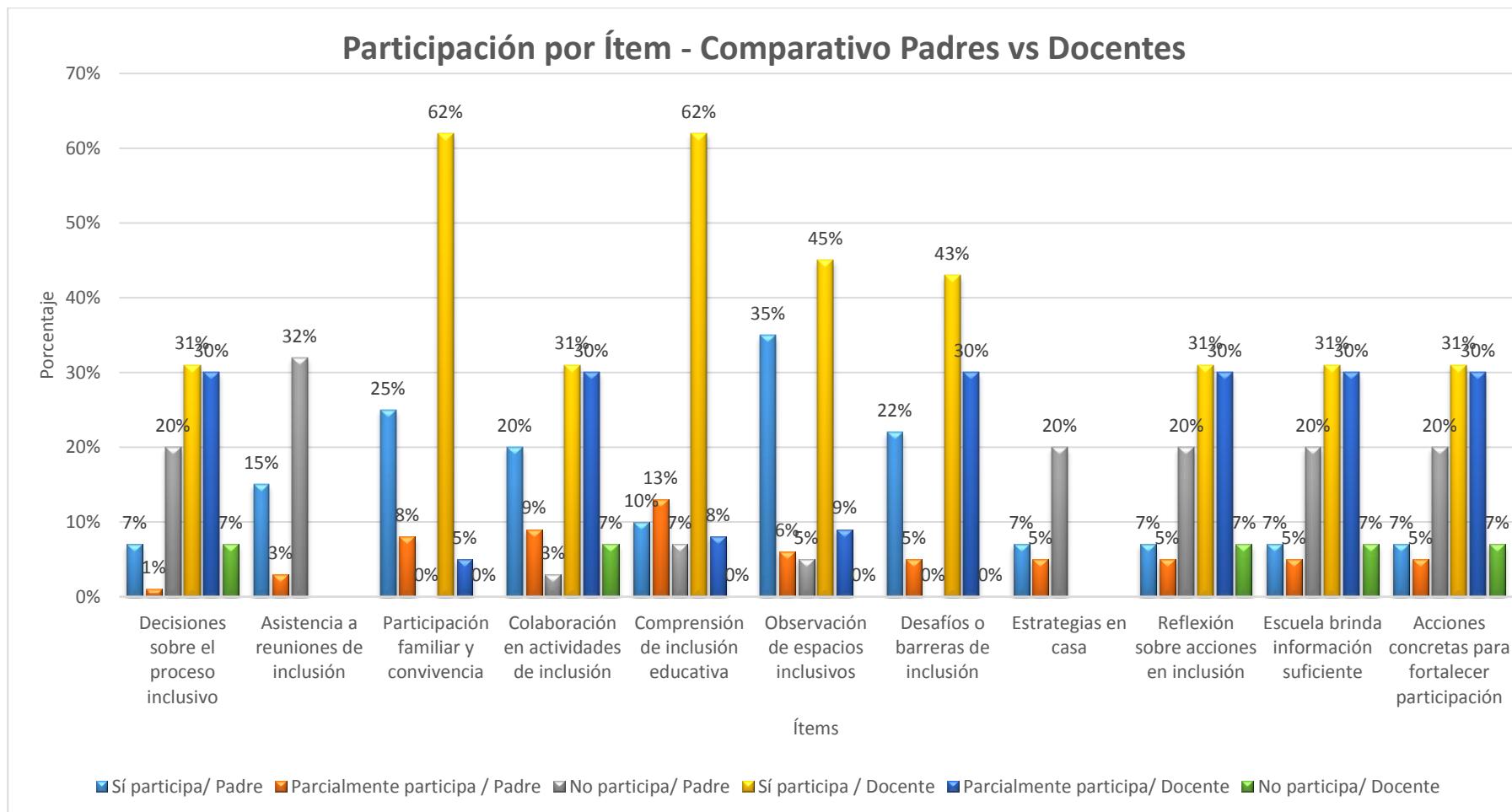
Aspectos éticos

La investigación garantizará el respeto a los derechos y dignidad de los participantes en todas sus etapas. La participación será voluntaria, previa firma de un consentimiento informado que explicará claramente los objetivos del estudio, las técnicas de recolección de datos y el uso académico de la información. Asimismo, se asegurará la confidencialidad y el anonimato de los informantes, de manera que sus nombres y datos personales no serán divulgados en los resultados. Toda la información recolectada será utilizada exclusivamente con fines investigativos, resguardada en archivos protegidos y accesible solo al equipo de investigación.

Como nos mencionan los autores Taborda & Brausin (2020) Una parte fundamental de la ética en la investigación social, y un requisito ineludible, aun cuando la investigación sea “sin riesgo” es la aplicación de un consentimiento informado, el cual consiste en la consulta que necesariamente debe hacerse a los participantes de la investigación en correspondencia y haciendo honor a su autonomía.

ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Tabla 1 Tabulación de entrevistas realizadas.



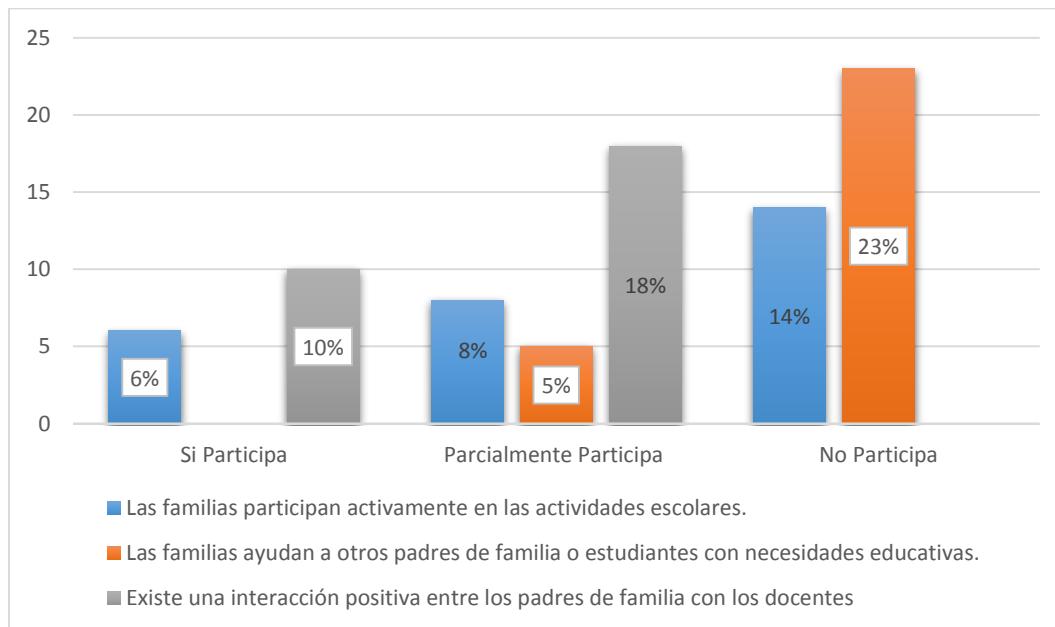
El análisis de los datos muestra una notable diferencia entre la participación de los padres y la del personal docente y administrativo en el proceso de inclusión educativa. Aunque el personal educativo se involucra más en la mayoría de los aspectos evaluados, los padres tienen una participación activa bastante baja, especialmente en áreas clave como la toma de decisiones sobre la inclusión de sus hijos (7 %), la asistencia a reuniones sobre temas de inclusión (15 %), y la reflexión sobre su papel en este proceso (7 %).

Además, se observa que la colaboración de los padres en actividades comunitarias relacionadas con la inclusión es escasa, con solo un 25 % participando activamente. Esto resalta la urgente necesidad de mejorar los canales de comunicación, orientación e involucramiento entre la escuela y las familias. Por otro lado, el personal docente y administrativo muestra una participación más constante, con cifras que alcanzan o superan el 30 % en la mayoría de las preguntas, lo que sugiere un mayor nivel de conciencia y compromiso con la inclusión educativa.

Estos resultados indican que existen brechas estructurales y relacionales que limitan la participación efectiva de las familias, lo que podría estar obstaculizando los esfuerzos de las instituciones para crear una cultura escolar inclusiva. Es crucial que las instituciones educativas implementen estrategias integrales y sostenidas que fomenten la corresponsabilidad, la capacitación continua y la construcción de relaciones de confianza con las familias, reconociendo su papel esencial en la promoción de prácticas inclusivas y equitativas.

Observación de eventos escolares inclusivos y reuniones comunitarias.

Ilustración 1 Participación de los padres de familia en las actividades escolares



Los datos que se muestran en el gráfico revelan una preocupante falta de participación de las familias en el entorno escolar. La escasa implicación en actividades educativas, la poca disposición para colaborar con otros padres o estudiantes que tienen necesidades educativas, y la limitada interacción positiva con el personal docente, evidencian una débil conexión entre la familia y la escuela. Esta situación representa un gran obstáculo para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que la investigación ha demostrado de manera consistente que la participación familiar es fundamental para el rendimiento académico, la inclusión educativa y la creación de entornos escolares más justos y colaborativos.

En este contexto, los hallazgos indican que es crucial implementar estrategias institucionales que fortalezcan los lazos entre las familias y la escuela, fomenten una cultura de corresponsabilidad y apoyo mutuo, y promuevan canales de comunicación efectivos y

constantes con los docentes. Solo a través de una participación familiar activa y sostenida podremos avanzar hacia una educación más inclusiva, equitativa y de calidad

1. DISCUSIÓN

En esta investigación se aplicó entrevista semiestructuradas a miembros de la comunidad escolar con once preguntas. Para la variable independiente sobre la participación de las familias en contextos de inclusión educativa, se consideró tres dimensiones: habilidades socioemocionales intrapersonales, interpersonales, y cognitivas. Para la variable dependiente: Tejido social, se consideró enseñanza estructurada, evaluación formativa, Reforzamiento positivo. Por cada dimensión se consideraron indicadores los cuales fueron analizados.

El análisis de los resultados obtenidos nos ayuda a entender que la participación de las familias en los procesos de inclusión educativa en contextos vulnerables, como en la Escuela de Educación Básica Ilinizas del cantón Durán, sigue siendo bastante limitada y muestra diferencias notables en comparación con el nivel de involucramiento del personal docente y administrativo. Este hallazgo se alinea con lo que señala la UNESCO (2020), que advierte que en América Latina, la participación familiar enfrenta barreras estructurales y culturales que dificultan una verdadera corresponsabilidad educativa.

A diferencia de la propuesta de Epstein (2011), quien identifica seis niveles de participación familiar que van desde el apoyo en casa hasta la colaboración con la comunidad, los resultados de este estudio revelan que la participación de los padres se limita a acciones puntuales, como asistir ocasionalmente a reuniones o colaborar en actividades específicas. En cambio, hay una baja incidencia en aspectos de mayor corresponsabilidad, como la toma de decisiones o el acompañamiento pedagógico. Esto indica que en el contexto investigado no se logran plenamente los niveles más altos de involucramiento que describe la autora.

De manera similar, Meza y Trimiño (2019) sugieren que la participación de las familias debe verse como un sistema de intervención crítica y responsable, lo que implica organización y compromiso para buscar alternativas que mejoren el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, los hallazgos de esta investigación muestran que esta visión aún no se ha concretado en la práctica escolar de Durán, donde predominan factores externos como la falta de tiempo, la precariedad económica o experiencias negativas previas que limitan el

involucramiento familiar, tal como también lo menciona Booth (2015) al analizar los retos de la inclusión en entornos de desigualdad.

Cuando hablamos de la relación entre la participación familiar y el tejido social, los hallazgos respaldan lo que mencionó Bolívar (2006). Él sostiene que una escuela inclusiva no solo debe atender las necesidades individuales de los estudiantes, sino que también tiene la responsabilidad de fomentar la cohesión y la justicia en la comunidad. La baja participación de las familias que se observó en este estudio complica la creación de lazos de confianza y solidaridad dentro de la comunidad educativa, lo que a su vez genera una brecha en la construcción del tejido social escolar.

Sin embargo, este trabajo ofrece un enfoque original al centrarse en un contexto específico de vulnerabilidad en el cantón Durán, lo que permite visibilizar realidades que son diferentes a las de otros estudios realizados en áreas urbanas consolidadas. Mientras que investigaciones a nivel internacional destacan niveles más altos de colaboración entre las familias y las escuelas en contextos con recursos más estables (Epstein, 2011; UNESCO, 2020), los resultados de esta investigación muestran que en entornos vulnerables, los desafíos se intensifican y requieren estrategias diferenciadas, contextualizadas y culturalmente sensibles. Este contraste es una contribución significativa al debate académico sobre la inclusión, ya que pone el foco en un escenario poco explorado en la literatura ecuatoriana.

Limitaciones del estudio

Una de las principales limitaciones de este estudio es el tamaño de la muestra. Aunque logramos obtener percepciones valiosas de padres, docentes y personal administrativo, no abarca a toda la comunidad educativa del cantón Durán. Además, el enfoque cualitativo, aunque es ideal para explorar experiencias y significados, no permite que los hallazgos se generalicen a otros contextos que puedan ser diferentes.

Otra limitación tiene que ver con la disponibilidad y el tiempo de los participantes. Algunos padres tuvieron dificultades para asistir a entrevistas o reuniones, lo que limitó la variedad de testimonios y pudo haber afectado la diversidad de perspectivas que se recogieron. También, la

presencia del investigador en eventos escolares podría haber influido en las actitudes observadas, un fenómeno conocido como efecto de reactividad.

Proyecciones futuras

Con base en estas limitaciones, sería recomendable que futuras investigaciones amplíen la muestra a diferentes instituciones educativas en Durán y en otros cantones con características similares. Esto permitiría establecer comparaciones y detectar patrones comunes o divergentes. También sería útil incorporar metodologías mixtas que incluyan análisis cuantitativos, para fortalecer las evidencias y poder identificar correlaciones entre variables como el nivel socioeconómico, el tipo de participación familiar y la cohesión comunitaria.

Finalmente, se sugiere diseñar estudios longitudinales que permitan observar cómo evoluciona la participación familiar a lo largo del tiempo y el impacto real de las estrategias implementadas por las instituciones educativas. Esto contribuiría a generar propuestas sostenibles que no solo fomenten la inclusión escolar, sino que también fortalezcan el tejido social en comunidades vulnerables del Ecuador.

2. CONCLUSIÓN

El estudio reveló que la participación de las familias en los procesos de inclusión educativa en la Escuela de Educación Básica Ilinizas es bastante limitada, especialmente en lo que respecta a la toma de decisiones, el apoyo pedagógico y la colaboración comunitaria. La mayoría de los padres solo asiste de manera ocasional a las reuniones o brinda un apoyo básico en casa, lo que contrasta con los niveles de participación que propone Epstein (2011).

Se observó una diferencia notable entre el compromiso del personal docente y administrativo, que mostró una mayor disposición para involucrarse en acciones inclusivas, y el bajo nivel de participación de las familias. Esta brecha pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad educativa y de crear estrategias que faciliten la integración de las familias en la vida de la institución.

Los hallazgos confirman que la escasa participación familiar limita la construcción de un tejido social cohesionado dentro de la comunidad escolar. La falta de confianza, comunicación

y colaboración dificulta el establecimiento de relaciones solidarias y justas, lo que coincide con lo que han señalado Bolívar (2006) y la UNESCO (2020) sobre el papel central de la escuela como un agente de cohesión comunitaria.

Este trabajo contribuye al ámbito académico al visibilizar las particularidades de la inclusión educativa en un contexto vulnerable del cantón Durán, donde factores económicos, sociales y culturales agravan las barreras para la participación familiar. A diferencia de estudios realizados en entornos urbanos consolidados, este análisis destaca la necesidad de propuestas adaptadas que respondan a las condiciones locales.

Se concluye que el fortalecimiento de la participación familiar no puede limitarse a acciones aisladas, sino que debe convertirse en un eje estratégico de la política institucional.

Los talleres de sensibilización, los programas de formación, los mecanismos de comunicación efectivos y los proyectos comunitarios corresponsables son esenciales para lograr una inclusión real y fortalecer el tejido social.

En resumen, la investigación demuestra que la participación de las familias es clave para que los procesos de inclusión educativa sean efectivos y para fomentar la cohesión en la comunidad. Fomentar un modelo de colaboración activa, corresponsable y sostenida entre la escuela, la familia y la comunidad nos permitirá avanzar hacia una educación más equitativa, inclusiva y transformadora en los contextos vulnerables de Ecuador.

3. BIBLIOGRAFÍA

- Meza Rodríguez, L. A., & Trimiño Quiala, B. (20 de NOVIEMBRE de 2019). *Universidad de Guantánamo*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4757/475765806002/html/>
- Palacios Valdés, G. L. (Enero-Diciembre de 2016). *Escuela Normal Superior Profr. Moisés Sáenz Garza*. Obtenido de Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa: <file:///C:/Users/EVE/Downloads/244-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1141-3-10-20181126.pdf>
- Rodríguez Sabiote, C., Pozo Llorente, T., & Gutiérrez Pérez, J. (2006). LA TRIANGULACIÓN ANALÍTICA COMO RECURSO PARA LA VALIDACIÓN DE ESTUDIOS DE ENCUESTA RECURRENTES E INVESTIGACIONES DE RÉPLICA EN EDUCACIÓN SUPERIOR. *Revista ELectrónica de Investigación y EValuación Educativa*, 8-9.
- Blancas Torres, E. K. (02 de 12 de 2017). *Universidad Nacional del Centro del Peru*. Obtenido de [Educación y desarrollo social: https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866008/html/](https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866008/html/)
- Bolívar. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 119-146.
- Booth, T. &. (2015). *Guía para la educación inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares* (2.ª ed.). Madrid: Universitario para la Educación Inclusiva.
- CEPAL, C. E. (2020). *Inclusión y cohesión social en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Claves para un desarrollo social inclusivo en América Latina*. Naciones Unidas. Obtenido de <https://hdl.handle.net/11362/45728>
- Duk & Narváez . (2017). La inclusión en la educación: una cuestión de justicia. *Iberoamericana de Educación*, 35-54.
- Durston. (2000). *CEPAL*. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5733>
- Ecuador, M. d. (2016). Obtenido de <https://educacion.gob.ec/modelo-de-gestion-escolar/>
- Epstein. (2011). *School, family, and community partnerships*. Routledge.
- Escalante Puma, A., & Villafuerte Alvarez, C. (2022). *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*. Obtenido de <https://revistahorizontes.org>

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

Ferguson , C. (02 de 2006). *National Center for Family and Community Connections with Schools*.

Obtenido de <https://sedl.org/connections/resources/rb/rb4-Rel-spanish.pdf>

Fernández Rodríguez, M. M. (30 de 10 de 2021). *Tecnológico Universitario Espíritu Santo, Guayaquil, Ecuador*. Obtenido de <https://doi.org/10.33890/innova.v6.n3.1.2021.1842>

LOEI. (2021). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. Quito Ecuador: LOEI.

MARTÍNEZ RIZO, F. (17 de 01 de 2012). CONTEXTOS VULNERABLES: LAS APORTACIONES. En Bordon. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Mendoza, Z. & (2022). *Revista de Estudios Sociales*. Obtenido de <https://doi.org/10.7440/res80.2022.04>

Miranda Quintero, L., & Escamilla Manzanarez, D. (2024). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*. Obtenido de <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2341>

Taborda Ocampo, F. J., & Brausin Pérez , J. (27 de 08 de 2020). *UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO*. Obtenido de <http://portal.amelica.org/ameli/journal/386/3862147022/>

UNESCO. (2020). *Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe*. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>



Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades



ISSN en línea: 2789-3855
DOI: 10.56712



Red de Investigadores
Latinoamericanos

CARTA DE ACEPTACIÓN

Por medio de la presente la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades ([LATAM](#)), con ISSN en línea: 2789-3855 y DOI 10.56712, con indexaciones en son Dialnet, Latindex directorio, Google académico, Base, Libre, Latinrev, Crossref, MIAR y ERIHPlus y perteneciente a la Red de Investigadores Latinoamericanos ([REDILAT](#)) certifica que:

Título del artículo: **La participación de las familias en los procesos de inclusión educativa y su incidencia en el fortalecimiento del tejido social en contextos vulnerables.**

Autoras: Estrella Villamar Rodríguez, Marisol Velásquez Zambrano y Cruz Abigail Culque Nuñez.

Área temática: Ciencias de la Educación.

ha sido evaluado y aprobado mediante el sistema de evaluación por pares de doble ciego (double-blind peer review), y la revisión anti plagio vía software de índice de similitud, cumpliendo con los estándares de aprobación establecidos por el Comité Editorial para su publicación.

Se expide la presente constancia a los 30 días del mes de septiembre del año 2025.



Dr. Anton Peter Baron

Editor en jefe

LATAM - Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades





¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

